

El cambio en Madrid es aplicar las políticas del PP sin oposición ninguna

El Ayuntamiento de Madrid sufre una más que previsible crisis –una más- fruto de la propia naturaleza de la socialdemocracia encarnada en Ahora Madrid. La destitución de Carlos Sánchez Mato como delegado del Área de Gobierno de Economía y Hacienda muestra la esencia de la socialdemocracia como pata izquierda de un sistema capitalista implacable, explotador y criminal al que solo el socialismo puede hacer frente como alternativa política para los trabajadores.

Manuela Carmena se ha quitado definitivamente la careta frente a los trabajadores no dudando en cesar a aquel que ni siquiera piense en plantar cara a las miserables políticas antiobreras de la burguesía, siendo el Partido Popular quien vela de su estricto cumplimiento. Así, en la contradicción propia de quien trata de engañar a los trabajadores para obtener su voto aplicando a la vez las mismas políticas que los antecesores, ruedan las cabezas de quienes se plantean confrontar con ello.

Y eso que Carlos Sánchez Mato, del grupo de Izquierda Unida, ni siquiera planteó un enfrentamiento directo con la administración central, buscando siempre una solución institucional a este asunto mediante denuncias. Es decir, ni tan siquiera la opción institucional es válida ya para la socialdemocracia, que se ve continuamente en la diatriba de firmar lo que el capitalismo, en su desarrollo inmisericorde, pone encima de la mesa o irse. De igual manera que ocurrió en Grecia con el referéndum en 2015, que dio como resultado un rotundo rechazo a las condiciones del rescate impuesto por la Unión Europea, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Central Europeo y finalmente acabó aplicándose uno mucho peor.

La alcaldesa, ni corta ni perezosa, se ha valido de su “contrincante político”, el Partido Popular, –una vez más- para aprobar unos presupuestos injustos y contrarios a los intereses de la clase obrera dictados por el Gobierno central del Partido Popular, concretamente por el ministro de Hacienda y Función Pública Cristóbal Montoro. No es la primera vez que Manuela Carmena se apoya en los elementos más reaccionarios del

estado español para aprobar resoluciones o votaciones, recordemos que en el mes de febrero Carmena votó junto con PP y C's y contra Ahora Madrid una proposición sobre los presos políticos en Venezuela y en enero de este año que finaliza el Pleno del Ayuntamiento de Madrid aprobó también una promoción de 355 pisos de lujo a 500 metros de la Castellana, con los votos a favor del PP y de 14 de los 20 concejales de Ahora Madrid.

Tan solo se trata de un ejemplo más que corrobora la inutilidad de la socialdemocracia para la clase trabajadora y lo bien que le siguen yendo las cosas al capitalismo con ella en el Gobierno. Otro triste pero clarificador ejemplo lo encontramos en Grecia, donde el capitalismo avanza implacablemente con el socialdemócrata Tsipras y su partido antiobrero Syriza en el Gobierno, que ya piensa en limitar el derecho a huelga, único escollo para la aplicación de las políticas antiobreras en el país heleno.

Y es que la enemistad de estos personajes creados por generación televisiva espontánea es solo mediática, y solo al principio. Una vez consumada la traición, y cuando ellos se sienten cómodos y seguros, salen las verdades a relucir de su propia boca: "Con Carmena tengo una relación buena, la aprecio y la tengo cariño y creo que es mutuo. Desde hace dos años nos vemos periódicamente y hablamos e intentamos llegar a acuerdos en temas importantes. Y llegamos a muchos acuerdos", estas declaraciones de Cristina Cifuentes son de lo más lógico si quitamos el ruido de fondo del circo mediático (críticas de corrupción de uno y otro lado, ataques, insultos entre ambos grupos parlamentarios) y hacemos un análisis dialéctico: ambas pertenecen a la misma clase social y defienden los mismos intereses.

El Partido Comunista Obrero Español en Madrid denuncia las políticas llevadas a cabo por la socialdemocracia en el Ayuntamiento de la capital, totalmente antiobreras y en connivencia con los elementos más reaccionarios como es el Partido Popular, y hace un llamamiento a la clase obrera madrileña a no secundar a engendros políticos del capital como Manuela Carmena. Solo el socialismo nos librerá de la explotación y la miseria que tenemos que aguantar hoy en el capitalismo.

¡El enemigo de la clase obrera está en Madrid!

**¡Fuera la socialdemocracia
farsante!**

¡Por el Socialismo!

Comité Local del Partido Comunista Obrero Español en Madrid